

Noticias Manmin

NO. 228 8 DE ENERO DE 2017

Mensaje de año nuevo por parte del Pastor Principal, Dr. Jaerock Lee

«Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento» (Isaías 60:1-3).

Amados hermanos en Cristo:

Por Su inmensa providencia para los tiempos finales, Dios levantó la Iglesia Central Manmin en 1982. En el 2016 cuando comenzó la tercera etapa de crecimiento a escala completa, esta iglesia ha sido aprobada por el Dios Trino como una iglesia amada por el Padre, que lleva a todos los pueblos a la salvación, llena de la gloria del Padre y acompañada por poder inagotable. ¡Vamos a dar todas las gracias y la gloria al Dios Trino!

Por encima de todo, a partir de la Navidad del 2010, Dios ha mostrado Su infinito amor y poder a través del pastor; por medio de él muchos creyentes han obtenido gracia, fortaleza y la oportunidad para despojarse de la maldad y alcanzar la bondad. El resultado fue la consecución de la estandarización del espíritu y la formación del fluir del espíritu completo. Además los miembros han podido reforzar su confianza en el pastor. Asimismo, la iglesia ha crecido de manera que hoy tiene aproximadamente 11.000 iglesias filiales y asociadas alrededor del mundo. ¡Aleluya!

El 2017 es el séptimo año desde que el pastor comenzó a llenar la medida de justicia, y Dios nos ha dado cuatro peticiones de oración llenas de gran esperanza. Al observar brevemente las cuatro peticiones de oración, analicemos la bendición que Él ha venido preparando para esta iglesia.

Primero: el poder de re-creación cambia y renueva las cosas que ya han sido creadas.

Salmo 62:11 dice: «Una vez habló Dios; dos veces he oído esto: que de Dios es el poder». A finales del año 2000, cuando comenzó la segunda etapa de crecimiento, Dios nos rodeó con la misma luz original de la creación que se registra en el primer capítulo de Génesis. Por los siguientes 16 años, he sido capacitado

para usar el poder de la re-creación bajo mi propia responsabilidad; he pasado por entrenamiento de espíritu y he completado la justicia requerida. En el 2017, el decimoséptimo año, espero ansiosamente la perfecta consumación del poder de re-creación que logrará obras inimaginablemente sorprendentes.

Cuando el poder de recreación se alcance con perfección, podremos prevenir acontecimientos y cambios climatológicos anormales, fenómenos meteorológicos inusuales y desastres naturales causados por el hombre al romper el orden de la ley natural y causar contaminación. Estos desastres se pueden reducir por medio del control de la temperatura. El poder no solo puede recuperar nervios muertos y tejidos atrofiados, sino que también puede renovar los corazones de las personas corrompidos por el pecado y manchados por la maldad, para transformarlos en corazones de espíritu y bondad. Este poder de re-creación es un arma secreta de Dios que hará posible salvar innumerables almas en los tiempos finales y llevar a muchos a la Nueva Jerusalén.

Segundo: haremos los preparativos para que las iglesias de Corea y los ministerios internacionales lleven a todo pueblo a la salvación.

1 Timoteo 2:4 dice: «El cual [Dios] quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad». Ya que el mundo se ha manchado rápidamente con pecado y maldad, incluso muchos de los creyentes y las comunidades cristianas se corrompen lo suficiente para darse a la crítica. Esto ha causado que muchos no creyentes eviten la iglesia. Aun los creyentes han abandonado a Dios a medida que la fuerza del anticristo se fortalece en el mundo entero. Para poder impedir que esto siga ocurriendo, los pastores se han esforzado, pero todo ha sido en vano.

Fallaron en comprender el amor de Dios y lo que debían hacer por la gente.

En preparación a los tiempos finales, Dios ha bendecido esta iglesia con las poderosas obras que nadie puede negar; la palabra espiritual que cambia incluso el corazón de las personas; guerreros espirituales que juntos llevan a cabo el ministerio poderoso; apoyo financiero para el ministerio; y ministros que oran en unidad y obediencia. A medida que se acerca la hora marcada con el cambio de las situaciones del mundo, nos prepararemos más para purificar la comunidad cristiana y el mundo entero con el remolino del Espíritu Santo.

Tercero: construimos un «Santuario hermoso» con un corazón sincero y una fe perfecta mientras alcanzamos unidad en el Señor.

En Salmo 37:6 leemos: «Exhibiré tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía». Dios anhela que los creyentes alcancen un corazón verdadero y una fe perfecta, que hagan resplandecer la luz sobre el mundo y que ofrezcan un aroma fragante de alabanza y adoración desde el fondo del corazón. El Santuario Canaán y el Gran Santuario se construirán gracias a los creyentes que alcanzan la bondad y un corazón hermoso. Si están unidos en el Señor, si aman a Dios sobre todas las cosas y si ponen su confianza en el pastor, podrán lograrlo con la fe que agrada a Dios. El Gran Santuario se construirá como una estructura simbólica magnífica que muestra la dignidad y la gloria de Dios en todo el mundo. A través de esta construcción Dios será glorificado en gran manera.

Cuarto: el «fruto del pastor» surgirá cuando estén unidos con el pastor en confianza y amor.

Salmo 126:5-6 dice: «Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que

lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas». Dios nos permite cosechar lo que sembramos y nos recompensa de acuerdo a nuestras obras. De acuerdo a los 34 años de ministerio de Manmin, Dios nos confirmará con frutos preciosos y abundantes y nos permitirá cosechar los mejores frutos. Es decir, los hijos verdaderos de Dios quienes han alcanzado el corazón del espíritu y del espíritu completo.

Desde la fundación de la iglesia en el año 1982, Dios ha plantado la esperanza por la Nueva Jerusalén, el lugar con las mejores moradas celestiales, en el corazón de los creyentes, a través del pastor. Y desde el 2010 Él se ha concentrado en ganar hijos verdaderos al permitir el fluir del espíritu y del espíritu completo al precio del sacrificio del pastor. Además, en los últimos años ha puesto un énfasis en la confianza en el pastor con el fin de ganar el «fruto del pastor» que se ha unificado por completo en confianza y amor, para así cumplir con la providencia para los tiempos finales. Esto se debe a que llegamos a ser personas del espíritu y del espíritu completo por medio de la ayuda del poder de re-creación del pastor solo cuando ponemos nuestra confianza en el amor de Dios y del Señor al ser testigos de las lágrimas y el sacrificio del pastor.

Amados hermanos en Cristo: todos los miembros de la iglesia central y de las 11.000 iglesias filiales y asociadas, ruego en el nombre de nuestro Señor que ustedes jueguen un rol importante no solo llevando innumerables almas a la salvación con el pastor por medio de su poder de re-creación, sino que también se levanten como verdaderos hijos de Dios y como los frutos del pastor que él anhela ver; y que así sean dignos de recibir alabanza, honra y gloria en el hermoso cielo, por siempre.



Pastor Principal Dr. Jaerock Lee

Las últimas siete palabras de Jesús en la cruz (2)

«Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa» (Juan 19:26-27).

Instantes antes de que diera Su último suspiro en la cruz, con todas las fuerzas que aún le quedaba, Jesús dijo Sus últimas palabras. Se las conoce como «Las últimas siete palabras en la cruz». Continuando con nuestra última edición, trataremos con la tercera de las palabras en la cruz.

1. «Mujer, he ahí tu hijo»

En Juan 19:26 leemos: «Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo». En este caso «tu hijo» se refiere al «discípulo a quien Jesús amaba (Juan)». Jesús le pide a María que considere a Juan como a su hijo.

Entonces, ¿por qué Jesús dijo: «Mujer, he ahí tu hijo»? Un aspecto a tener en cuenta aquí es el hecho de que Jesús llamó a la virgen María «mujer». La Biblia no registra en absoluto ni una ocasión en la que Jesús se haya referido a la virgen María como Su «madre».

El término «madre» en el Libro de Juan fue usado desde la perspectiva del autor (Juan), y no la de Jesús. En Juan 2 vemos una escena en la que Jesús convirtió el agua en vino, y una vez más Él se refiere a la virgen María como «mujer». Esto se debe a que la virgen María jamás podría ser la madre de Jesús. ¿Cómo podría ella ser la

madre de Jesús, quien es igual a Dios (Filipenses 2:6) y Dios el Hijo entre la Trinidad?

Dios es desde la eternidad hasta la eternidad; Él es YO SOY EL QUE SOY (Éxodo 3:14); nadie le dio nacimiento ni lo formó. Por consiguiente, Jesús, quien es «en la forma de Dios», no puede llamar a la virgen María, una simple criatura, «madre». Además la virgen María no podría ser madre de Jesús ni siquiera desde una perspectiva biológica. Las personas son creadas mediante la unión de un espermatozoide y un óvulo. No obstante, Jesús fue concebido por el Espíritu Santo.

Si un hijo nace a través de la inseminación artificial, ¿es la mujer del niño su «madre»? Si el niño pasa un tiempo en una incubadora, ¿deberá llamarla «madre»? De igual manera, Jesús no llamó a la virgen María «madre» tan solo porque estuvo en su vientre antes de nacer. Dios no se sentiría complacido si la gente considerara y tratara a la virgen María como madre de Jesús y si la adorara como lo hacen con los ídolos.

Como está escrito en Éxodo 20:3-4: «No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra».

Las siguientes palabras de Jesús: «Mujer, he ahí tu hijo» fueron con la intención de que sirvieran de consuelo a la virgen María. Mientras ella observaba a su amado Jesús soportar aquella aflicción inexplicable, la virgen María también soportó dolor y sufrimiento torturador. Jesús, siempre atento, pensó en la virgen María aun en Sus últimos minutos de vida y le pidió que confiara en Su discípulo Juan como su propio hijo.

2. He ahí tu madre

Juan 19:27 continúa diciendo: «Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa». La Biblia dice que a partir de ese momento

el discípulo recibió a la virgen María en su casa y la sirvió como a su propia madre. Después de que María dio a luz como virgen a Jesús, ella tuvo más hijos con su esposo José. Pero Jesús no pidió a los hijos de María y José que cuidaran de ella, sino que confió esta labor a Su discípulo de confianza, Juan.

¿Qué es lo que debemos entender claramente con esto? Las Escrituras nos dicen en Filipenses 3:20: «Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo». Los hijos de Dios quienes han recibido la salvación pertenecen al cielo. Los hijos de Dios, todos aquellos que han aceptado al Señor, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida, forman una familia espiritual que sirve a Dios como su Padre.

Dios es la fuente de la vida. Aunque cada uno de nosotros ha nacido de padres biológicos, el espermatozoide y el óvulo de nuestros padres fue provisto por Dios. Cuando observamos nuestra genealogía, solo vemos que el antepasado de toda la humanidad, Adán, también existió porque Dios lo creó. Él formó a Adán de manera personal y sopló el aliento de vida en su nariz; por ende, nuestra vida proviene de Dios. Aunque un hombre y una mujer estén casados, no podrán concebir una vida sin el permiso de Dios, porque la autoridad para dar el espíritu a una vida concebida también le pertenece a Dios.

Si bien la ciencia y la tecnología se han desarrollado a un nivel sin precedentes, la controversia respecto a la clonación de seres humanos ha sido intensa pero ningún hombre ha logrado crear su propio espíritu. Las personas pueden reproducir la carne, pero dado que esta carece de espíritu, aquel ser no tendrá diferencia entre los animales y no podrá pensar como una persona. Además el género, las características, las apariencias externas y los demás rasgos del niño concebido también estarán fuera del control de los padres.

El hecho irrefutable es que solamente Dios gobierna la vida de los seres humanos. Solo Dios da el espíritu al

hombre y solo Él gobierna la vida, la muerte, las maldiciones y las bendiciones de la humanidad, y este Dios es nuestro Padre espiritual. Si la gente lleva su vida de acuerdo con las costumbres del mundo sin creer en Él, tales personas no pueden llamar a Dios «Padre» (Juan 8:44).

Por lo tanto, aunque nos relacionemos con ciertos individuos por consanguineidad en este mundo, no habitaremos en el cielo eterno con ellos si es que no creen en el Señor. Incluso Jesús nos recuerda esto en Mateo 12:50 al decir: «Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre». Así nos enseñó la naturaleza de una verdadera familia, que es la familia espiritual.

Debemos amar y servir a nuestra familia natural, pero debe ser un amor espiritual apropiado a los ojos de Dios. El amor verdadero no significa someterse y amar a la familia que blasfema contra Dios y camina de maneras contrarias a Su voluntad.

Supongamos que los padres y hermanos naturales de una persona, dicen: «No vayas a la iglesia», o «ayúdame a cometer este delito». Si esa persona los escucha, no estará tomando el camino del amor sino el de la muerte. Por lo tanto, aunque debemos amar y servir a nuestros padres y hermanos naturales, debemos hacerlo dentro de los límites de la verdad. Asimismo, si tenemos amor verdadero por la familia, primero debemos predicarles el evangelio y guiarlos al cielo.

Amados hermanos en Cristo: inmerso en las terceras palabras que Jesús habló durante la crucifixión está el amor de Jesús quien buscó consolar a María, sumida en lamento. Nuestro Señor también nos dice que todos nuestros hermanos en Él son nuestra familia verdadera. Ruego en el nombre de nuestro Señor que ustedes lleguen a entender el corazón del Señor con más claridad; que amen a Dios y que compartan mutuamente el amor espiritual en el Señor.

Usted puede oír y mirar el mensaje del Dr. Jaerock Lee

Por el CANAL ENLACE en América Latina entera

Puede mirar "El Mensaje del Dr. Jaerock Lee" por Enlace en su casa

Domingo 6:30 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá	Lunes 4:00 am: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Panamá
Domingo 7:30 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México	Lunes 5:00 am: Cuba, Perú, Ecuador, Jamaica, Colombia, México
Domingo 8:30 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil	Lunes 6:00 am: Dominica, Chile, Bolivia, Venezuela, Brasil
Domingo 9:30 am: Paraguay, Argentina	Lunes 7:00 am: Paraguay, Argentina
Domingo 10:30 am: Uruguay, Brasil	Lunes 8:00 am: Uruguay, Brasil

El ministerio del Dr. Jaerock Lee

Iglesia Cristiana Manmin Perú Av. Arenales #1737 Centro Comercial Arenales 5to No. 34. Lince. Lima Perú TEL: 511-266-0904 misionmanmin@hotmail.com Culto dominical 11am. y 1:30 pm.	Iglesia Cristiana Manmin Colombia Kr. 74A N° 70-93 Barrio Boyacá Real Bogotá Colombia TEL: 315-842-5960 manmincolombia@hotmail.com Culto dominical 11 am. y 1 pm.
---	---

Usted puede participar en las vigiliyas de los viernes y los servicios dominicales de la mañana en español por Internet: www.manmin.org/spanish

El tipo de fervor que agrada a Dios

Pareciera que usted se ha estado esforzando mucho por ser fiel en su trabajo, pero ¿qué tipo de fruto está produciendo?

Su nivel espiritual puede ser menor al esperado, y algunos aún están en medio de pruebas.

Examinemos ahora si su fervor es del tipo que agrada a Dios. Al hacerlo las semillas de fe que ha sembrado surgirán como fruto de bendiciones perfectas.

PUNTO 1

¿Proviene su fervor de su amor por Dios?

Algunas personas nacen con un temperamento muy extrovertido. Ellas son responsables en sus labores. Participan fervientemente en actividades de la iglesia. Muestran su fervor porque quieren ser reconocidas por los demás. Sin embargo, si no ven lo que están haciendo, pueden engañarse a sí mismas y pensar: estoy haciendo la obra de Dios porque amo a Dios.

Los que son sinceros en su amor a Dios buscarán Su sentir y voluntad para determinar lo que Dios anhela en verdad. No irán tras las maneras que consideran buenas

ni intentarán alcanzar las metas que desean, sino que buscarán las metas y métodos de Dios e intentarán obedecer de acuerdo a Su corazón y voluntad.

Usted debe sentirse ansioso y sincero por tener una mayor medida de fe por su grande amor por Dios; y anhelar convertirse en un verdadero hijo de Dios. Aun así hay quienes piensan: He sido tan diligente como los demás; ¿entonces por qué se me considera menor en la fe? O: dado que tengo la posición en la que estoy, debería tener un nivel de mi medida de fe para no tener que sentirme avergonzado al respecto. Si usted tiene este tipo de actitud demostrará que usted desea cumplir su propia voluntad.

Si desea hacer su voluntad antes que la de Dios, quizás aprenda la Palabra y ore con

diligencia por un tiempo, pero se cansará y perderá el impulso al no recibir lo que desea. Quizás ore por uno o dos meses, pero si nada sale como usted desea, dejará de hacerlo. La razón de su diligencia en oración no es la fe y tampoco el amor a Dios.

Si usted hace su labor con amor verdadero por Dios, buscará la paz con todos. Al cumplir con sus responsabilidades en la iglesia, debe examinar si lo está haciendo porque quiere ganarse los elogios de los demás o si en verdad es por amor a Dios.

Asimismo, no solo hará las obras que los demás pueden ver, sino también lo invisible, las obras difíciles e incómodas, con un corazón agradecido. Aunque a veces sea culpado erróneamente por algo que no hizo, en silencio se volverá a Dios.

PUNTO 2

¿Es su fervor verdadero e inmutable?

Algunas personas se ven llenas de gracia y parecen fervorosas en su fe, pero pronto desaparecen. Su pasión se desvanece si las cosas no concuerdan con sus pensamientos o su beneficio personal.

Otros comienzan a descuidar su vida de fe porque sus pensamientos son consumidos por el dinero o la fama y otros pensamientos del mundo. En otros casos son diligentes en su fe porque desean recibir respuestas de parte de Dios, tales como la sanidad divina o las bendiciones financieras, pero su fervor se apaga tan pronto reciben las respuestas en el tiempo y la forma deseada. Algunos asisten a todas las reuniones y sirven a sus grupos con dinero y servicio físico, pero anhelan los títulos dentro del grupo. No

obstante, si no obtienen las posiciones o títulos que desean, no regresan más a las reuniones. Hay algunos que participan activamente solo cuando están a cargo, pero no colaboran e incluso pueden apartarse solo para mirar cuando otros están a cargo.

El fervor del apóstol Pablo por la difusión del evangelio jamás se apagó durante su ministerio. Aun cuando no obtuvo gloria alguna ni frutos substanciales, él no se desanimó. Aunque su pueblo, los judíos, lo siguieron en un intento por matarlo y los gentiles lo persiguieron diciendo que estaba interfiriendo con la adoración a los ídolos, él no dejó de difundir el evangelio. En la iglesia que estableció con mucho esfuerzo se difundieron noticias de adulterio y otros pecados entre los miembros, lo que causó que él sintiera mucho pesar. Algunos obreros lo traicionaron y lo abandonaron y otros lo rechazaron diciendo que no estaba calificado como apóstol.

No obstante, a él no le importó ningún tipo de dificultad. Él no se sentía cansado ni desalentado. Tampoco se quejó ni se preguntó por qué debía pasar por aquellas pruebas. No dijo: ¿Por qué el Señor no me ayuda? Jamás pensó: ¿Por cuánto más tengo que sufrir? Ya no puedo seguir aguantando esto...

Incluso después de haber sido apedreado casi hasta la muerte, apenas recuperó el conocimiento él se dirigió a su próximo destino en su viaje misionero. Aun después de haber sido golpeado, cubierto de sangre y encarcelado, él alabó a Dios en alta voz para poder ser escuchado por todos los reclusos. A pesar de estar en confinamiento y de no poder ir libremente a predicar, él envió cartas a cada iglesia para reafirmar la fe de los líderes y de los creyentes. Anhele que su fervor por el Señor sea reconocido por Dios como un fervor verdadero e inmutable como el fervor del apóstol Pablo.

PUNTO 3

¿Proviene su fervor de la gratitud por la gracia de la salvación de Dios?

Para que su fervor sea inmutable, jamás debe olvidar la gracia que recibe de parte de Dios. El apóstol Pablo fue tan apasionado en cumplir su tarea por causa de la gracia que salvó a una persona como él, pues él se consideraba a sí mismo el peor de los pecadores.

Él vivió toda su vida con una actitud de gratitud; y pensaba: Estoy muy agradecido por la gracia que me salvó. Yo perseguía al Señor; y ahora tengo el gran privilegio de que Él me haya dado la labor de un apóstol. ¿Qué hice para merecer esta preciosa tarea de difundir el nombre del Señor? Aunque sufrió dificultades y persecución, él meditó en su tarea de difundir el evangelio y se esforzó al máximo.

Cuando se trabaja fielmente con gratitud por la gracia de Dios, no se desea elogios ni recompensas por el trabajo bien hecho. Aun que se sacrifique y se dedique a sí mismo,

la gracia de Dios que usted ha recibido es mucho mayor que cualquier cosa que pueda darle a Dios.

Sin embargo, la mayor gracia de todas las gracias recibidas es la de la salvación. El mundo actual está tan lleno de pecados y aunque usted haya escuchado el evangelio y aceptado al Señor, y aunque usted sienta que comprende la voluntad de Dios con claridad y experimenta muchas obras poderosas, le es difícil mantener la fe. Yo le animo a que grabe esa fe aun en lo más profundo para que pueda volverse más ferviente día tras día.

«¡Dios me sanó tras 25 años de lepra!»

Hermano Jei Ram Buzel (40 años), Iglesia Manmin de Nepal



Yo vivo en un pueblo del este de Nepal. Yo tuve un problema desde mis 15 años. Cuando tocaba las cosas, no podía sentir las.

No sentía nada y en mis manos y piernas se formaron llagas. Ni siquiera podía mover mis dedos.

Me diagnosticaron lepra. Al enfrentarme con aquella miserable e inesperada realidad me sentí desesperado y escéptico sobre mi vida. ¿Por qué me estaba sucediendo esto a mí? A medida que el dolor físico crecía, el dolor mental me atormentaba todavía más.

Claro está que no podía estar alrededor de las personas y ni siquiera podía admitir lo que me estaba ocurriendo. Ninguna medicina podía sanar mi enfermedad; eso me hizo caer en mayor desesperación.

Mientras tanto mi hermano, Simón Buzel, quien asiste a la Iglesia Manmin de Nepal me habló acerca de la Iglesia Central Manmin. Él me dijo que cuando las personas reciben la oración del pañuelo por parte del Dr. Jaerock Lee, Pastor Principal de la Iglesia Central

Manmin, son sanadas de sus enfermedades. Además añadió que la Rev. Heesun Lee, Pastora Guía Mundial de Manmin de la Iglesia Central estaría en la Iglesia Manmin de Nepal para llevar a cabo una reunión de sanidad con el pañuelo (ref.: Hechos 19:11-12).

Con esperanza yo anhelé asistir a los servicios y recibir sanidad. Con la ayuda de mi anciano padre yo fui a Katmandú y asistí al seminario los días 10 y 11 de noviembre, y también pude asistir al Servicio del 11.º aniversario. Recibí mucha gracia y en la tarde asistí a la reunión de oración

por la llenura del Espíritu Santo. La Rev. Lee oró por cada persona usando el pañuelo.

¡Entonces recibí el milagro! Mis dedos se movieron. Sin importar cuánto yo me esforzara, no se habían movido en los últimos 25 años. ¡Todo dolor y toda llaga había desaparecido! Ahora, cuando alguien me toca, puedo sentirlo.

Ante este milagro que Dios hizo para mí, yo no pude hacer más que enmudecer de asombro. Le doy todas las gracias y toda la gloria a Dios quien se acercó a mí con su cálida luz mientras yo era insignificante, y me sanó de la lepra miserable.



Reunión de celebración del 11.º aniversario de la Iglesia Manmin de Nepal (izquierda) y el Hermano Jei Ram Buzel sanado de lepra (derecha)



«La gente dice que con el paso del tiempo yo me veo más joven»

Diaconisa Sanok Park (79 años),
Iglesia Manmin de Gwangju



Comencé a asistir a la Iglesia Manmin de Gwangju en enero de 2010 por invitación de mis hijos. A mis 79 años, debido a que yo creo en Dios el Creador, soy muy saludable y libre de enfermedades.

Después de comenzar a aplicarme el agua dulce

de Muan en mi rostro (Éxodo 15:25), las señales de envejecimiento comenzaron a desaparecer y las personas me decían que yo había rejuvenecido. Antes de ir a la iglesia yo solía tener dolor de espalda por causa del duro trabajo y me sometía a tratamientos de acupuntura. Cuando sentí dolor en mis rodillas yo fui al hospital y los médicos me dijeron que debía someterme a una cirugía. No obstante, cuando comencé a asistir a la iglesia, todos los síntomas desaparecieron.

En la primavera del 2012 fui sanada de artritis reumática. Sentí dolor con solo tocar mi cuerpo y cada articulación de mis huesos tenía dolor, como si alguien me estaba lastimando con un cuchillo. Mis brazos estaban paralizados y no podía levantarlos, y no podía ir al baño sin ayuda. Tuve que quedarme en la cama. Al escuchar los sermones en la iglesia, yo oré: «Dios, tú puedes abrir los ojos de los ciegos y devolver la vida a los muertos. Yo también quiero recibir sanidad». Apoyada en un bastón yo fui hasta Seúl para asistir a la Reunión de Sanidad Divina en el Centro de Oración Manmin. A medida que asistía a las reuniones durante 12 días, recibí la fe de lo alto y mejoré día tras día. Al poco tiempo me despojé del bastón y regresé a casa.

En junio del 2014 me ocurrió algo sorprendente. Todos los miembros de la iglesia estaban leyendo mucho la Biblia y yo quería hacerlo con ellos. Mientras lo hacía con el uso de una lupa, una luz resplandeciente brilló ante mis ojos y fue como si hubieran prendido

una luz ante mí. Pensé que mi visión estaba mejorando. Y tal como pensé, mi visión mejoró y pude leer la Biblia y el boletín semanal de la iglesia sin necesidad de lentes. ¡Hasta puedo enhebrar una aguja! ¡Aleluya!

Yo vivo sola en una granja en Sunchang, provincia de Jeonbuk. Algunas personas preguntan si me siento sola, pero yo les respondo: «Dios está vivo y que tengo GCN. ¿Cómo podría sentirme sola?»

No puedo ir a la iglesia durante la semana porque la Iglesia Manmin de Gwangju está lejos, pero puedo asistir a la Reunión de oración de Daniel y otros servicios a través de GCN. En verdad me agradan los programas de GCN.

Los miércoles yo lavo mi cabello y cambio mi ropa después del trabajo, y asisto a los Servicios de los miércoles como si estuviese en la iglesia. También asisto a las vigilias los viernes desde las 11:00 pm hasta las 4:00 am, y alabo y danzo ante Dios. ¡Me siento muy feliz!

Yo vivo con esperanza por el Cielo y la llenura del Espíritu Santo porque ya no tengo que ir al hospital y escucho la Palabra de Dios, además de recibir la oración del Pastor Principal Dr. Jaerock Lee todo el tiempo, a través de GCN. Yo les digo a mis amigas en mi localidad: «Mírenme. Yo no necesito ningún medicamento y me mantengo saludable porque creo en Dios. Yo no he hecho nada por Él, pero Dios me ha dado abundantes bendiciones». Le doy todas las gracias a Él.



Libros Urim

Tel: 82-70-8240-2075
Fax: 82-2-869-1537
www.urimbooks.com
urimbook@hotmail.com



Red Cristiana Global

Tel: 82-2-824-7107
Fax: 82-2-813-7107
www.gcntv.org
webmaster@gcntv.org



Red Mundial de Médicos Cristianos

Tel: 82-2-818-7039
Fax: 82-2-830-5239
www.wcdn.org
wcdnkorea@gmail.com

Noticias Manmin Spanish

Publicado por la Iglesia Central Manmin

29, Digital-ro 26-gil, Guro-gu, Seúl, Corea, 08389
Tel: 82-2-818-7041, 47 Fax: 82-2-818-7048
http://www.manmin.org/spanish
www.manminnews.com
e-mail: manminsp@manmin.kr
Publicador: Jaerock Lee
Editor: Geumsun Vin